

Arianna Squilloni

Estudió Filología griega y latina en la Universidad Católica de Milán, al final del curso se especializó en Lógica. Fue editora de la colección infantil de Thule. En la actualidad trabaja como editora *free lance* desarrollando proyectos tan curiosos y cuidados como *Vagón de aventuras* (Vale la pena hacerse con él)

Apología de la niñez

Entrevista con Florence Faval

Éditions du Dromadaire (www.dromadaire.it) es una editorial que nace en Venecia en el año 2000, impulsada por el grabador y poeta francés Pierre Hornain y la artista suiza Florence Faval. Venecia, antigua república de mercaderes, históricamente lugar de encuentros e intercambios culturales y comerciales, parece un sitio apropiado para una unión que enlaza el libro y la orfebrería con el espíritu del rebelde, del que no tiene nada que perder.

Hornain y Faval persiguen esa parte que todos poseemos, de la que creemos desembarazarnos a medida que crecemos y que, sin embargo, sigue ahí, acurrucada en algún lado: ese espíritu anárquico, casi caótico de nuestra infancia, donde no hay lugar para lo preconcebido, lo políticamente correcto o lo convencional. Apelando a ese niño y a través de un proceso que prima la pureza de lo artesanal contra el artificio del proceso industrial, Éditions du Dromadaire promete rescatarnos de nuestra propia madurez y enviarnos de vuelta a aquellos mundos pequeños, donde todo –absolutamente todo– es posible.

En línea directa con esa filosofía, los fundadores de Dromadaire han impulsado una serie de talleres en los que los protagonistas de su aventura editorial (es decir, los niños) tienen la oportunidad de experimentar con diferentes técnicas y formatos en pos de su propio proyecto: un libro que refleje sus sueños e inquietudes. ¿Qué mejor manera de empezar una relación de tú a tú con el universo de las páginas que dar a los diminutos de la casa sus propias herramientas?

Cada libro, un proyecto original

Ⓜ ¿Cómo nació la idea de publicar libros y en particular libros artesanales y de arte?

La idea de publicar libros nace de nuestra experiencia artística. Durante varios años Pierre y yo hemos creado libros de

artista fabricados enteramente a mano, en los que mis grabados se unían a los poemas de Pierre Hornain. Estos libros se imprimen manualmente en un número limitado de copias (de diez a quince). Cada copia está numerada y firmada. En el año 2000 decidimos abrir la editorial Éditions du Dromadaire para producir libros infantiles en tirajes más elevados, sin renunciar por ello a algunas peculiaridades del libro artesanal.

Ⓜ Para hacernos una idea, ¿cuál es el tiraje medio de estos libros?

De los que incluimos en el catálogo para niños se imprimen entre 800 y 1.000 ejemplares. En cuanto a los libros de arte que producimos para la editorial, para nuestros suscriptores de “Dromadarte”, sacamos de treinta a cincuenta ejemplares.

Ⓜ Nos podría hablar del proceso creativo de un libro, de la elección de materiales, formato de la edición...

Cada libro constituye un proyecto original. Para empezar, los materiales tienen que responder a criterios de calidad: papeles buenos, que sean lo más parecidos a aquellos empleados en la impresión artística. Es decir, papeles opacos y de buen gramaje (entre 200 y 300 gramos).

En cuanto al formato o al tamaño de los libros, se estudian y eligen según el contenido, las imágenes y los textos. A menudo son el resultado de investigaciones y pruebas previas. Otras veces, en cambio, son soluciones que extrapolamos de aquellos libros que hemos hecho a mano y con los que nos hemos sentido libres para crear, sin límites técnicos o económicos.

En algunos casos hacemos uso de cintas, gomas elásticas o también de pequeños juegos de ingeniería de papel. Estas obras nacen de la voluntad de brindarle al lector la posibilidad de interactuar con el libro, de que tenga conciencia de su relación física con el objeto.

La importancia del continente (y del contenido)

Veamos uno de los libros de Éditions du Dromadaire: *La ragazza nel cuore di un ragazzo e altri racconti* (*La chica en el corazón de un chico y otros cuentos*). Pongámonos en posición de lectura, observemos al mensajero con los ojos bien abiertos: las tapas de cartón grueso de este libro sugieren un objeto misterioso, las gomas elásticas que las cierran transforman el acordeón en un libro que se hojea como si fuera (casi) normal. La ubicación de los cuentos en la página invita a la lectura mientras que las imágenes (afiladamente estilizadas) persiguen la sombra del icono. Dicho esto, el neófito avezado podrá dejarse envolver por la atmósfera absurda de unos textos contruidos sobre una base que incide en el surrealismo: la chica entra de verdad en el corazón de un chico; la nota encerrada en la botella traída por el mar es en realidad un gato que hay que alimentar a toda costa para que transmita el mensaje de los piratas; el pelo de Tom tiene vida propia, así como los pies de Odilia que la llevan a otros mundos más allá de la normalidad del día a día. Continente y contenido combaten a tumba abierta para hacerse con el lector. ¿El resultado? Un clamoroso empate.

Es evidente el papel de la imagen en vuestros libros. En cuanto al texto, ¿cuál es su importancia?

El texto es muy importante, tanto como la parte gráfica. Nuestros libros nacen de la armónica unión entre ambos y de su equilibrado diálogo. Su importancia también está relacionada con el tipo de historias que deseamos contar. Son textos poéticos que, si bien se dirigen a niños o jóvenes, no parten de un vocabulario simplificado, pues nos interesa además suscitar un intercambio con el adulto.

Hablemos, por ejemplo, de *Nino trenino*. En este libro se juntan un texto mínimo que, gracias al empleo de postales y cartas, invita a abrir el horizonte y a pensar en las voces de las personas que viven en lugares lejanos. Las imágenes del tren constituyen, por su parte, un juego basado en las formas geométricas básicas. ¿Cómo nacen estas imágenes?

Me gustaría decir que nacen y ya está. A veces las imágenes nacen inspiradas por el texto, a veces el texto nace a partir de las imágenes. Recuerdo que *Nino trenino* surgió de la idea de hacer un libro sobre el tren y que poco a poco fue tomando su

forma propia. Como muchos otros, pasó por varias fases gráficas hasta conseguir el mejor desenvolvimiento de las imágenes y hasta que logramos darle un sentido a los pliegues, que en este caso tienen una importancia particular. La parte interior en la que aparecen las cartas y las postales nació a partir de una idea de Pierre en una segunda fase.

Y cuando un niño lee uno de vuestros libros, ¿qué nota?

Aunque no acostumbro a estar presente cuando los niños leen nuestros libros, en las oportunidades que he estado presente he visto que, según sus intereses y su edad, se fijaban en elementos diferentes. A los más pequeños les asombran las imágenes y la forma del libro. Los mayores, en cambio, se centran siempre en las imágenes. Aunque también en los textos, en sus formas poéticas y en las palabras utilizadas.

¿Cómo le explicáis al lector que no conoce vuestros libros que, además de ser libros que atraen a personas de cualquier edad, pueden llegar a ser importantes para un niño?

No sé cómo se explica, sé cómo yo trato de explicarlo. Suelo presentar nuestros libros hablando de nuestras elecciones y del proceso de fabricación. A los niños no hay que explicarles nada, sobre todo cuando son muy pequeños, porque ellos poseen una manera natural de entrar en las cosas que se les proponen.

Entonces, ¿son los adultos los que demandan mayores explicaciones?

Depende, los padres o los adultos en general a veces nos echan en cara que nuestros libros son demasiado difíciles para niños, que si demasiado rebuscados, que si demasiado artísticos... que si demasiado caros. Yo soy una artista y no creo que el arte sea difícil. Tampoco creo que el arte sea algo reservado para la gente más

preparada o más culta. Puede que sea apreciado así en nuestro mundo a causa del tipo de educación que recibimos, pero no estoy de acuerdo. El arte pertenece a todos y es posible apreciarlo de distintas formas, según lo que es cada uno y su forma de ver. El arte no tiene confines, no proporciona una sola lectura, está abierto a todas las miradas. El único requisito es mirarlo. Por esta razón hemos decidido crear libros para niños. Justamente son ellos quienes a menudo miran de manera muy sencilla y aprecian lo que ven.

Vuestros libros presentan un acabado especial, elementos móviles que ciertos adultos creerán que un niño romperá enseguida. Sin embargo, según Katsumi Komagata, darle a un niño un libro delicado constituye una educación al respeto y al cuidado de las cosas, aprendizaje que es un paso previo al respeto hacia las personas. ¿Cuál es su opinión sobre este punto?

Creo que Katsumi Komagata tiene toda la razón. Los niños son receptivos y entienden todo rápidamente, siempre que uno pueda dedicarles un poco de tiempo y enseñarles cómo tratar un libro. Rompen mucho menos de lo que se suele imaginar. A veces incluso, menos que los adultos. Cuando los niños rompen es porque aún son muy pequeños y no han adquirido las destrezas manuales necesarias. Justamente, los libros pueden ayudar a desarrollar dichas habilidades, a conocer los materiales, valorarlos y a sentir respeto hacia las cosas y las personas. En el contexto actual de la educación y de lo que nuestro mundo le ofrece a los niños, creo que el libro es importante porque requiere ciertas respuestas que al interactuar con otros objetos no son necesarias: por ejemplo, la lectura de un libro puede implicar un momento de intimidad con uno mismo, pero también puede ser una experiencia de intercambio con un adulto, quien lo lee junto al niño, se lo enseña, le explica cómo utilizarlo...



La importancia de estar en el sitio justo, en el momento justo

Siamo in tanti... Sei tu? (Somos muchos... ¿Eres tú?) se titula el libro. Pregunto y respuesta. Un megáfono emocional que transmite esa agobiante inquietud que provoca la inmensidad del mundo, y nuestra propia pequeñez. El deseo de conocer a ese alguien que no sabemos cómo encontrar se desarrolla en el viaje emprendido por el protagonista cuyos sentidos –huelga decirlo– trabajan a destajo. Los juegos presentes en el libro miran directamente al lector: las aperturas practicadas en la funda de este libro acordeón son los ojos del curioso al igual que la cara que invita a cambiar tamaño y forma de nuestras ventanas al mundo... Pero hay más: el papel grueso y rugoso en el que está impreso este libro invita a tocar, casi a gozar, las páginas, sólo así, con el tacto veremos de qué está hecho el libro: de grandes, punzantes, profundas emociones.

Ⓡ ¿Cómo se presenta el proceso de difusión de vuestro trabajo? ¿Cuál es la reacción de las librerías al recibir vuestros libros?

Nosotros mismos nos encargamos de la difusión y la distribución de los libros. Es un trabajo difícil que requiere mucho esfuerzo y que, sin embargo, hay que hacer. De momento consideramos que es mejor que lo hagamos nosotros de forma directa, pues en la relación con las librerías es donde tenemos mayores posibilidades de ver cómo se valora y se aprecia nuestro trabajo.

A menudo son las mismas librerías las que nos contactan. Participamos en ferias y de esta manera nos damos a conocer. En estas ferias las personas pueden entender de qué va lo que hacemos y es entonces cuando deciden vender nuestros libros. Por otra parte, también organizamos exposiciones. Las últimas fueron en el marco de la feria *Più libri più liberi* en el espacio de las bibliotecas públicas de Roma, en la Biblioteca per Ragazzi Rodari y en Camposampiero durante el festival *Città in fiabe*.

Ⓡ Hablando de exposiciones, ¿cuál es su opinión sobre la educación artística de los niños?

No estoy del todo al día sobre este tema. Pero hablando en términos generales, creo que la educación artística de los niños acostumbra a ser mediocre, al igual que la enseñanza de los idiomas. Es una

pena porque cuando somos más pequeños estamos más abiertos a los estímulos y nos resulta más fácil conocer y aprender lo nuevo. Creo que las actividades artísticas, además de favorecer el aprendizaje natural de lo que nos rodea, desarrollan diversas facultades humanas útiles para otras disciplinas educativas como la observación, la adquisición de habilidades manuales, el conocimiento de los colores y del espacio, la capacidad de expresión... e incluso de desahogo.

Ⓡ Y en cuanto a los libros para niños, ¿cómo ve la oferta editorial?

En el mundo editorial infantil hay de todo y no puedo mantener un juicio único. De todas formas pienso que es un sector que se ha desarrollado mucho, que sus propuestas son variadas y su búsqueda elaborada. Además es una producción que varía en cada país y según cada editorial. Creo que en Italia se ha desarrollado mucho y bien. Sobre todo gracias a los pequeños editores que hacen un gran trabajo a la hora de presentar cosas nuevas y corren a menudo grandes riesgos.

La artesanía bien entendida: un regalo para los sentidos

Testa di legno, que en italiano significa literalmente “cabeza de madera” es una expresión indicativa de una persona muy testaruda. La historia (rimada en esta ocasión) habla de un personaje hecho de madera y cuyo mayor deseo es ser una persona normal. ¿Pinocho? Por supuesto, pero no es tan sencillo como pudiera parecer mirando de reojo. La excusa le da pie al autor para mencionar una completísima galería de árboles representados a través de las incisiones en linóleo que ilustran este libro producido –no podía ser de otra manera– completamente a mano. Tan testarudo es el personaje, como voluntariosas las manos que escribieron los versos y crearon los dibujos de este libro

en el que los árboles (alejados del eje por un narrador ausente, harto de su suerte) se despiertan embadurnados de colores. Y que conste, no se quejan.

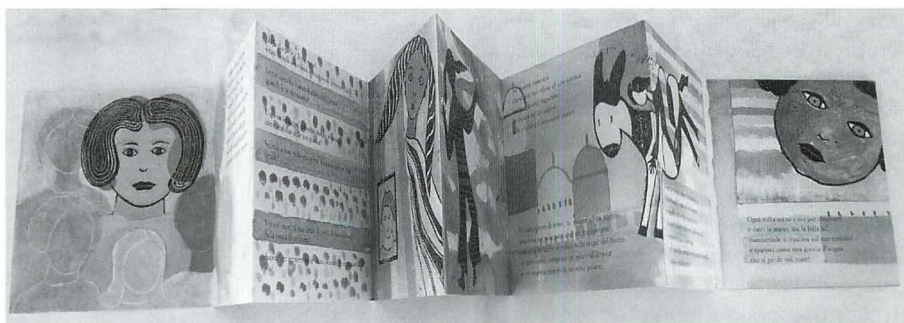
Ⓡ Hablemos de la Bottega del Tintoretto. Es un lugar insólito, un lugar en el que se crean libros que de alguna manera son únicos. ¿Cómo explicarías a nuestros lectores qué es la Bottega?

La Bottega del Tintoretto es una imprenta de arte creada ya hace veinticinco años por un grupo de artistas. Se trata de un lugar en el que viven muchas y distintas energías, mucha maquinaria igualmente antigua y muchas iniciativas desarrolladas con las fuerzas del presente. El lugar es importante y único, pero también importantes y únicas son las personas que lo llevan y permiten su existencia. La Bottega es al mismo tiempo una asociación cultural que desarrolla una actividad de cursos que van desde la impresión artística, al dibujo, acuarelas y escultura. Este lugar ofrece la posibilidad a los artistas de realizar sus obras gráficas y de verlas impresas por nuestro maestro impresor Roberto Mazzetto. Nuestras iniciativas van desde la organización de exposiciones hasta la impresión de carpetas de grabados y la organización de cursos. Naturalmente se trata de un ambiente muy estimulante que además es el lugar en el que producimos los libros hechos a mano y las partes de los otros libros que se imprimen a mano.

Ⓡ Hay en este espacio una fuerte carga histórica y una continuidad en el trabajo artesanal. ¿Cuál es la importancia de tal continuidad?

Grande, porque se trata de un lugar que conserva mucha experiencia. El oficio es profundo y profesional y las soluciones se multiplican gracias a las ideas de unos y a la práctica de los otros.

Éditions du Dromadaire recupera lo físico y táctil del libro no sólo en el producto final, sino a lo largo de toda su creación.



Ⓡ ¿Es este proceso parte integrante de la obra terminada?

Creo que sí. Como decía antes, estos libros nacen de nuestros conocimientos artesanales y de la práctica de las técnicas de la impresión artística, de la tipografía con caracteres móviles de plomo, de la encuadernación manual, por lo tanto su forma está atada a estos procesos y este proceso es estímulo y parte de la obra terminada.

Los niños, ese gran laboratorio

Affresco (fresco) es un volumen lleno de grabados que reproducen fragmentos de frescos inventados: el autor imagina una historia, la relación entre una yegua y un toro. Alguien se atreve a llevarle la contraria: es el pájaro que no está allí, cuyas observaciones molestan tanto al narrador que éste decide otorgarse el derecho de imaginar lo que desea: "imagino y soy feliz, imagino una historia en la que todo es posible, un mundo en el que existe la paz y resiste en la pared del fresco antiguo". El breve texto, de composición manual, está impreso en la portada del libro. ¿Y por qué? Para que el lector (ese ser anónimo, indefinido, inconstante) pueda crear libremente su historia al abrir el libro y adentrarse en los secretos del arte, eso sí, fragmentado. Un regalo para mentes dispuestas a volar y cuyas alas resultan ser, tal como sospechábamos, páginas sin complejos.

Ⓡ En los talleres para niños, ¿cómo subrayan este aspecto material en la creación de una obra?

En nuestros talleres para niños elaboramos un libro en forma de acordeón, similar a los nuestros, que parte de sencillas ilustraciones realizadas con *pochoir* (pequeñas máscaras), dibujos e impresiones en linóleo. El trabajo consta de dos fases: primero, la de realización de las imágenes y, si tenemos la posibilidad, la composición de un texto en la banda interna del

libro (que consiste en una banda de papel larga y estrecha, que posteriormente doblamos como un acordeón). En la segunda parte hacemos la cubierta. Al final juntamos ambas y se produce un pequeño libro que consta de su interior y su cubierta con título.

Ⓡ ¿En qué medida las investigaciones de Bruno Munari han influido en vuestro trabajo?

Naturalmente conocemos la obra de Bruno Munari y admiramos su trabajo. Lo hemos conocido a lo largo del camino. No sabría decir si su búsqueda influencia la nuestra. Puede que sí. Hay algo en el inconsciente que me cuesta medir. De todas formas nuestro bagaje cultural nace del mundo del arte: Pierre era artista grabador y poeta y yo soy artista escultora y grabadora. Creo que nuestra manera de presentarnos al público es la manera propia del artista, es decir, una manera directa y libre como afirmaba Pierre.

Ⓡ ¿Cuáles son los proyectos futuros para Éditions du Dromadaire?

El año pasado aconteció una tragedia que me tocó a fondo: Pierre murió, de forma rápida e inesperada, como consecuencia de un tumor. Sufrí mucho porque, además de trabajar juntos, compartíamos nuestras vidas desde hacía más de quince años. He decidido seguir con nuestro trabajo en la aventura de Éditions du Dromadaire.

madaire. Se trata de una creación que ha sido muy importante para nosotros dos.

Mi idea inicial ha sido seguir con nuestras creaciones. De momento aún tengo textos de Pierre para publicar. Ya he hecho el primero, *Alla prima*, a partir de dos textos que Pierre había escrito pocos meses antes de morir. Además, acabo de publicar *Angelina la ragazza gazza*, un texto de Pierre de hace algunos años.

El futuro de Éditions du Dromadaire sigue en la niebla y de momento lo acepto de esta manera. Quiero darme un poco de tiempo para saber mejor hacia dónde ir y cómo moverme. Lo que sí tengo claro es que quiero mantener nuestro espíritu ya que, al fin y al cabo, éste ha sido nuestro proyecto desde el inicio. El resto lo inventaré sobre la marcha, como siempre lo hemos hecho. Una vez Pierre escribió para una entrevista: "Somos autores y editores de nuestras publicaciones, realizamos textos e imágenes, estudiamos la forma y el tamaño de cada libro, hecho que nos convierte en parte íntima de lo que hacemos. Creemos que nuestra intimidad es algo que se puede transmitir, que puede establecer confianza entre el lector y el libro. El lector percibe enseguida su dimensión humana, expresada en el papel áspero, de la impresión manual, de cortes o doblados, apertura de puertas o presencia de sobres para abrir. Lo que queremos que se note es nuestra búsqueda de libertad". ◀▶

Éditions du Dromadaire: www.dromadaire.it
La Bottega del Tintoretto: www.tintorettovenezia.it

